

La Iglesia está enferma

Santiago 4:1-10



El mundo ha llegado a la iglesia, en forma de celos, pleitos, iras, contiendas y divisiones, producto de nuestro orgullo, no poniendo fin a nuestras diferencias. Siendo la raíz de la enfermedad la amistad con el mundo.

2

v. 4-6
4:4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.

1

v. 1-3
4:2 Codiciáis, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatis y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

Los pleitos entre los hermanos de la fe, son producto de la búsqueda de un reflejo de la insatisfacción y autocomplacencia y buscar en Dios un medio para conseguir nuestros fines egoístas. Pero es mucho mas feliz el que dá que el que recibe.

3

v. 7-10
4:7 Someteos, pues, a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.
4:8 Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos; y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones.

Un llamado a someternos a Dios, resistir al diablo, acercarnos a Dios, limpiar las manos, purificar nuestro corazón, afligirse, lamentad, llorar, humillarnos delante del Señor. Con esto ponemos en el centro de nuestra vida al Jesucristo y dejar ser yo el centro del universo.

Memorizar: “Pero él nos da mayor ayuda con su gracia”. Santiago 4:6a NVI